

## EL SUPERYÓ PIEL: PSICOANÁLISIS Y RACISMO<sup>1</sup>

Jorge Kantor Palant\*

“En 1517 el P. Bartolomé de las Casas tuvo mucha lástima de los indios que se extenuaban en los laboriosos infiernos de las minas de oro antillanas, y propuso al emperador Carlos V la importación de negros, que se extenuarán en los laboriosos infiernos de las minas de oro antillanas”.

Jorge Luis Borges. *Historia Universal de la Infamia*

### Prólogo

Parafraseando el título del famoso libro de Didier Anzieu (1985) en el que postula que el Yo se constituiría primariamente desde la piel, cabe preguntarnos qué valor tendría, si alguno acaso, la piel respecto a la formación del Superyó.

Es obvio que el color de la piel tiene una importancia capital en la formación tanto del Superyó, en el sentido de lo que juzgamos como bueno y lo que despreciamos como malo, como en la constitución del Ideal del Yo, es decir como el modelo al que el sujeto intenta alcanzar. Así se ha acuñado el “síndrome de Michael Jackson”, vale decir, la búsqueda del blanqueamiento de la piel por encima de cualquier consideración. Pero el célebre músico no inventó nada, sólo puso en evidencia una tendencia que tiene siglos entre nosotros.

Carlos Hasenbalg (1979) menciona dos patrones que caracterizan las relaciones raciales en nuestros países:

---

\* Psicoanalista Didacta de la Sociedad Peruana de Psicoanálisis (SPP). Director del Instituto de la SPP, ex presidente de la SPP. Representante latinoamericano en el Board de la IPA. Ex miembro del Comité sobre el Prejuicio de la IPA. Editor de Vórtice, sección de *Calibán*, *Revista de FEPAL*.

<Jorge.kantor@gmail.com>

1. Trabajo presentado en el XXXII Congreso de FEPAL, Lima 2016.

Primero, el concepto del emblanquecimiento/blanqueamiento de la piel, como un ideal de la piel clara, entendido como un proyecto nacional implementado por medio de políticas selectivas de inmigración europea.

Segundo, el concepto proveniente de las élites políticas e intelectuales con respecto a sus propios países, supuestamente caracterizados por la armonía y tolerancia racial y ausencia de discriminación, dándose el ocultamiento y negación del racismo.

### **Psicoanálisis y racismo**

Desde hace algunas décadas el psicoanálisis está intentando sacudirse de la inercia respecto al tema del racismo, para así tratar de pensar tanto sobre nuestra contribución al entendimiento de una expresión tan profunda y compleja de la psique humana, como sobre las implicancias de los prejuicios y la intolerancia racial en nuestra práctica clínica.

Desde los primeros trabajos de Vamik Volkan (1979, 1981) sobre los conflictos étnicos entre griegos y turcos en Chipre, pasando por lo mucho que se ha escrito sobre antisemitismo desde una perspectiva psicoanalítica (Fenichel, 1954; Glenn, 1960; Stein, 1977; Masson, 1978; Richmond, 1980; Tractenberg, 1989; Kijak, 1989; Knafo, 1999; etc.), hemos empezado a tomar clara consciencia de la importancia y gravedad del asunto en cuestión.

Recientemente, Tomas Böhm (2015) teoriza en "On xenophobic and anti-semitic prejudices" a través de una perspectiva kleiniana, postulando que las ideologías de naturaleza rígida sean religiosas, políticas o sociales, producen un tipo de pensamiento "blanco y negro" que está asociado con la posición esquizo-paranoide.

Prejuicios hostiles y malignos son mecanismos de esta posición, ejemplifica Böhm: los deseos sexuales de hombres blancos del sur de los EE.UU., antes del movimiento de los derechos civiles, se proyectaban a los hombres afroamericanos acusándolos de mirar lascivamente a mujeres blancas, por lo cual a menudo antes de ser linchados eran castrados.

Desde otra vertiente teórica, Donald Moss (2001) publicó: "On Hating in the First Person Plural: Thinking Psychoanalytically about Racism, Homophobia, and Misogyny." Basándose en referencias personales, culturales y clínicas, conceptualiza al racismo, la misoginia y la homofobia como formas de odio cimentado en un uso defensivo de la voz plural de la primera persona. En estos odios "Yo deseo" es defensivamente transformado en "Nosotros odiamos".

A este respecto citaré un ejemplo curioso que se da en el Brasil: la primera persona del plural, el "nosotros" del español, el "we" del inglés o el "nós" del portugués, se enuncia en el habla brasilera como "la gente".

Con esta forma de defensa que separa a “ellos” de “nosotros”, continúa Moss, viene el uso de lo que conceptualiza como la “hermenéutica de transparencia” (*hermeneutics of transparency*), en la que las cualidades odiadas del objeto en cuestión son sentidas como evidentemente obvias, un asunto de la percepción, no del pensamiento.

“Nosotros y ellos”, como señala Vamik Volkan (2015), es un fenómeno natural, el sentimiento de pertenecer a un grupo grande provee de autoestima a sus miembros y en muchas ocasiones les da satisfacciones y levanta sus espíritus, “es un antídoto contra la soledad”.

Pero cuando decenas, cientos de miles o millones de miembros de un grupo grande comparten un mecanismo psicológico tal como un prejuicio exagerado, vemos procesos sociales, culturales y políticos específicos a ese grupo en particular. Volkan (2015) es enfático al afirmar que los grupos grandes no tienen un cerebro para pensar u ojos para llorar.

Moss (2001) piensa que el psicoanálisis de los individuos de estos grupos se encontrará con la resistencia a “desidentificarse” de estos modos de defensa basados en el odio. O, si se prefiere hablar en el lenguaje de las relaciones objetales, la persona se resistirá a mutar de la posición esquizo-paranoide hacia la depresiva, donde se es capaz de mirar estas cosas desde una manera evolucionada.

Jorge Bruce (2007), en “Nos habíamos choleado tanto. Psicoanálisis y racismo”, sostiene que son indispensables “recaudos técnicos” para tener presente un instrumento clínico capaz de percibir el “afecto racial” de los intercambios en los cuales se tramita el “imaginario racial” de las personas que vienen a analizarse, tanto en la transferencia como en la contratransferencia.

Bruce llama la atención sobre el hecho de que en la práctica clínica tendemos a ignorar las asociaciones, las experiencias o las circunstancias relacionadas con el racismo. Él piensa que esta omisión nos permite observar la infiltración de una ideología racista encubierta en la mente del psicoanalista.

Desde la orilla de Carl Jung, Michael Adams (2002) argumenta en su texto “African American Dreaming and the Beast of Racism” que el análisis junguiano, así como “otras variantes de psicoanálisis”, continuarán siendo ineficaces para recibir las preocupaciones de las poblaciones marginadas si los analistas (ellos y nosotros) no hacemos un serio esfuerzo para convertirnos en personas culturalmente informadas.

La película “Black Psychoanalysts Speak” (2014), dirigida y producida por Basia Winograd y posteada en la página frontal del *Psychoanalytic Electronic Publishing* (PEP) presenta once entrevistas a psicoanalistas afroamericanos. El documental tiene la intención de crear conciencia sobre la necesidad de una mayor apertura y comprensión de las presiones culturales y étnicas en la formación psicoanalítica, en las interacciones transferenciales y contratransferenciales y en el enrolamiento de personas de color en la formación psicoanalítica.

Los entrevistados sostienen que el psicoanálisis tiene una larga historia como movimiento progresista dedicado a profundizar en los procesos de auto-engañío que perpetúan tanto la infelicidad individual como las estructuras sociales desiguales y opresivas. A pesar de eso, sostienen que la educación psicoanalítica se ha centrado, en su mayor parte, en la formación y el tratamiento de aquellos relativamente privilegiados.

Kirkland C. Vaughans, Ph.D. entrevistado en el documental, dice:

Tuve un analista que era excepcionalmente brillante, excepcionalmente conectado. Pero cuando se trataba del tema racial, estaba completamente bloqueado. Me dijo que solo había tratado a un "negro" (*en español en el original*). Esta fue su palabra, un "negro", frente a lo cual sonreí. Me dijo que el tratamiento no salió bien, porque el hombre lo único que quería hacer era hablar sobre el tema racial. No pude sacarlo de la cuestión racial, me dijo. Yo le sonreí nuevamente. (traducción del autor)

Claudia Tate (1998), desde la orilla del psicoanálisis lacaniano americano, argumenta que el paradigma psicoanalítico puede producir valiosas lecturas del deseo, la alienación y la subjetividad afroamericana, lo que podría ayudar a analizar las raíces racistas de muchos fenómenos culturales. Propone Tate tomar las herramientas del psicoanálisis y utilizarlas en formas que sus creadores y primeros practicantes nunca imaginaron. Aunque creo que el mismo Freud habría estado de acuerdo con ella en que el análisis de un chiste racista que a él le parecía tan gracioso habría sido muy relevante, tanto para su autoconocimiento como para la teoría general del psicoanálisis, faltó quien se lo hiciera notar.

Tate menciona ese chiste atribuido a Freud, cuyo análisis quizás nos podría llevar a encontrar alguna raíz del por qué en el psicoanálisis el tema del racismo ha demorado tanto en ser develado.

Ernest Jones (citado por Tate) escribe que en 1924 Freud "volvió a contar una vieja broma", haciendo referencia a un paciente estadounidense como "su negro". Jones explica que el uso de Freud de esta "extraña denominación" data de 1886, cuando Freud tenía 30 años.

En esa época apareció una caricatura de Fliegende Blatter representando un león estirándose en un bostezo mientras murmura: "Las doce en punto y ningún negro". Freud se identificó con el león y produjo una nueva versión de la broma al combinarla con el dibujo de Blatter. La vieja broma debió encantar a Freud porque, según informa Jones, Freud hizo variaciones de la misma broma en su círculo íntimo durante décadas.

Efectivamente, concuerdo con Claudia Tate en que el análisis de esta producción del inconsciente de Sigmund debió haber estado en su libro "El chiste y su relación con el inconsciente". Si así hubiese sido, Freud se habría adelantado a su

tiempo, como lo hizo en tantas otras ocasiones. No es que el tema racial no haya sido tenido en cuenta por él, por ejemplo en su "Presentación autobiográfica" (1924):

La universidad, a la que ingresé en 1873, me deparó al comienzo algunos sensibles desengaños. Sobre todo me dolió la insinuación de que debería sentirme inferior y extranjero. Desautoricé lo primero con total decisión. Nunca he concebido que debiera avergonzarme por mi linaje o, como se empezaba a decir, mi raza; y renuncié sin lamentarlo mucho a la nacionalidad que se me rehusaba. (p. 9)

Pero, a diferencia del chiste, aquí Freud no era el león, era el negro.

Sin lugar a dudas, el episodio racista más lamentable en la historia del psicoanálisis fue protagonizado por Carl Jung durante el apogeo del régimen nazi. En 1939 dio una entrevista al periodista norteamericano H. R. Knickerbocher en Zurich. En aquel momento, Jung no podía ignorar lo que estaba ocurriendo en Europa, señala Laura Ibarra García (2005) del Centro de Estudios Europeos de la Universidad de Guadalajara, en su texto "Carl Gustav Jung y el Nacionalsocialismo".

La política violenta de los nazis estaba a la vista de todos: Austria, Danzig en Polonia y la región de los Sudetes en Checoslovaquia habían sido "anexadas" al Tercer Reich. La persecución de los judíos era entonces brutal e indiscutible. La Noche de los Cristales Rotos, en la que las casas y negocios de la población judía habían sido apedreados o saqueados, ya había ocurrido, las leyes de Nüremberg fueron promulgadas en 1935.

Jung, que en el momento de la entrevista tenía 63 años, afirmó que le había impresionado "...la mirada soñadora de Hitler. En sus ojos se encuentra la mirada de un vidente. Hitler es el altavoz que amplifica el murmullo inaudible del inconsciente germano". (Ibarra García, p. 31)

A principios de 1934, en su artículo "Sobre la situación actual de la psicoterapia", Jung afirma la imposibilidad del psicoanálisis freudiano de explicar el surgimiento del nacionalsocialismo y lo acertada y útil que resultaba su propia psicología en ese sentido.

¿Ha podido (el psicoanálisis de Freud) esclarecer la grandiosa aparición del nacionalsocialismo al que todo el mundo observa con los ojos llenos de sorpresa? ¿Dónde se encontraba el ímpetu silencioso y la fuerza cuando todavía no había nacionalsocialismo? Ella se encontraba escondida en el inconsciente germano, en aquel profundo fondo, el cual es todo lo contrario a la cloaca de los deseos infantiles insatisfechos y de resentimientos familiares latentes. (Ibarra García, p. 14)

Esto último, en alusión a Alfred Adler. Sobre la concepción sexual de Freud del psiquismo, escribe que no es más que una “sucias fantasía adolescente, tenida por su autor”.

El inconsciente ario tiene un potencial mayor que el judío [...] La psicología médica ha sostenido que el secreto más precioso de los germanos, el fondo de su inconsciente creador y lleno de fantasía, es un pantano infantil y banal; mientras que por décadas mi voz advertía de ello, he estado bajo la sospecha de ser antisemita (Ibarra García, 2005, p. 17).

A propósito del inconsciente ario, Hermann Beland (2015), en el texto *Collective mourning: who or what frees a collective to mourn? Concerning the first step out of the most malignant collective prejudice*, se pregunta por el inconsciente alemán actual. “Estoy convencido que, en nuestro caso, el caso alemán, el dolor de la pérdida de nuestra humanidad colectiva debe primero ser aceptado y tolerado; de otro modo no nos podremos dedicar nosotros mismos a lamentar las víctimas perdidas”. (p. 118) (Traducción del autor).

Beland indaga sobre lo que pasa si el objeto perdido es nuestra propia bondad, la “humanidad colectiva” compartida. Explica que los alemanes han pasado tres etapas bien marcadas después de la guerra, cuya primera (1945-1968) fue un periodo de silencio colectivo respecto a los crímenes ocurridos durante la guerra, una proyección hacia lo que se confeccionaba como un “no-nosotros”.

Entre 1968 y 1989 la manera de ver la época nazi fue moldeada por el libro de Alexander y Margarete Mitscherlich (1968): “El duelo imposible” en el sentido de la inhabilidad colectiva de hacer un luto de lo vivido durante la guerra. Esta época estuvo caracterizada por traer la era nazi a la discusión en forma de una crítica moralizadora contra los padres malignos, identificándose con las víctimas de “ellos”.

El tercer período, es decir, el tiempo presente, se caracteriza según Beland “por el comienzo del cierre de la distancia generacional. La aparición de un ‘nosotros’ intergeneracional” (Traducción del autor).

Es importante enfatizar lo que Susann Heenen-Wolff (2015) advierte en *Secrecy and the denial of trauma* sobre la manera en la que se constituyen los aparatos psíquicos de los descendientes de los protagonistas de la violencia racial, en quienes “el ocultamiento, la vergüenza, el secreto vergonzoso, o la culpa” (p. 89) tienen una presencia prominente.

Heenen-Wolff recoge los relatos de los niños que sobrevivieron al Holocausto amparados por familias no judías, escondidos en habitaciones ocultas o fingiendo ser miembros de esas familias. Como señala la autora, probablemente se presentarán condiciones y realidades semejantes con los descendientes de los genocidios en Rwanda y en otros tantos lugares; se trata de un “debilitamiento

de la autoestima, sentimientos de culpa y vergüenza, y un ataque en la idea misma de pertenecer a un grupo específico" (p. 9) (Traducción del autor).

Marcelo Viñar (2015) señala que debemos trabajar juntos con otras disciplinas para responder a las difíciles demandas que nos planea el racismo.

Palabras tales como madre patria, estado, revolución y soberanía, están construidas sobre conceptos profundos dentro del consenso dominante de cada tiempo y lugar; sus variaciones semánticas son siempre regionales, transitorias y al servicio del poder dominante. Las ideas nunca son independientes de sus agentes. (p. 31)

Ciertamente, este asunto quedaría incompleto si no entendemos qué representa para cada uno el otro, el que es ajeno a nosotros, la "otra gente". Los otros siempre tendrán un lado desconocido, vedado, secreto.

Me parece que cuando el aparato psíquico se representa a un "otro" desde el prejuicio no es capaz de hacerlo en el modo singular, sino que siempre se lo figura en plural: el individuo perdido dentro de una generalidad numerosa. Ya que, si fuera capaz de individualizarlo, tendría una representación particularizada a la que le reconocería un status de persona que la discriminación o el prejuicio maligno no puede aceptar.

## **El caso peruano**

El caso peruano es característico de los territorios colonizados de América en los que la política no fue la de un exterminio sistemático, como en los EE. UU. o en la Argentina, lugares donde se llevó a cabo el genocidio de las poblaciones aborígenes.

En el Perú la población local, completamente avasallada, compartió su mala suerte, como señala Borges en el epígrafe, con las personas esclavizadas traídas de África.

Pero a diferencia del Brasil o de EE. UU., en el Perú desde la llegada de los españoles y luego de muchas generaciones (500 años de descendientes de la mezcla entre los conquistadores y colonizados), se fue creando una gradiente cromática racial compleja.

Es importante al considerar al Perú en comparación con otros casos de racismo en el mundo el hecho de que aquí los prejuicios estén dirigidos contra la mayoría de la gente. Por lo tanto, los efectos de desintegración son más extendidos, ya que los grupos discriminados incluyen a casi toda la población del país.

En el caso de EE. UU. la oposición rígida entre blancos y negros, por ejemplo, permite que el discriminador pueda ver al discriminado como un "otro", completamente diferente de sí mismo.

Nelson Manrique (1999) señala que en otras partes del mundo, como EE. UU. y Europa, existe una dicotomía fuerte y rígida entre negros y blancos o entre los blancos y otros grupos minoritarios. En el Perú existe, más bien, un amplio espectro de categorías raciales difícil de definir y con diferentes grados de mestizaje.

Manrique señala que en los países anglosajones el racismo de los blancos contra los negros depende de la capacidad de “objetivar” al que es objeto de discriminación: el discriminador “blanco” siente al “negro” (o al “marrón”) como algo ajeno y extraño a sí mismo, un espacio mental sobre el que puede descargar sus prejuicios, odios y desprecio.

El mestizaje presenta una situación bastante diferente, hace tal objetivación casi imposible, porque el discriminador no puede separarse del objeto discriminado. En el Perú una persona puede pasar fácilmente de ser un discriminador a ser discriminado o viceversa. Según las circunstancias de cada momento, las posiciones cambian de acuerdo con el medio ambiente. La misma persona puede ser considerada como un miembro de una raza u otra, dependiendo de quién haga la clasificación.

Mario Vargas Llosa en la novela autobiográfica “El Pez en el Agua” (1993), pensando en su propia familia, escribió:

En la variopinta sociedad peruana, y acaso en todas las que tienen muchas razas y astronómicas desigualdades, blanco y cholo son términos que quieren decir más cosas que raza o etnia: ellos sitúan a la persona social y económicamente, y estos factores son muchas veces los determinantes en la clasificación. (...) Siempre se es blanco o cholo (en relación a) alguien, porque siempre se está mejor o peor situado que otros, o se es más o menos pobre o importante, o de rasgos más o menos occidentales o mestizos o indios o africanos o asiáticos que otros, y toda esta selvática nomenclatura que decide buena parte de los destinos individuales personales se mantiene gracias a una efervescente construcción de prejuicios y sentimientos —desdén, desprecio, envidia, resentimiento, admiración, emulación— que es, muchas veces, por debajo de las ideologías, valores y desvalores, la explicación profunda de los conflictos y frustraciones de la vida peruana. (...) La mayoría de las veces es inconsciente, nace de un yo recóndito y ciego a la razón, se mama con la leche materna y empieza a formalizarse a partir de los primeros vagidos y balbuceos del peruano. (p. 4)

Gonzalo Portocarrero (2009) señala que en el proceso de socialización los peruanos están capacitados para reconocer y ocultar, al mismo tiempo, las diferencias raciales. Dada la complejidad de la cuestión racial en el Perú, los peruanos han desarrollado una fuerte sensibilidad en el reconocimiento de las variaciones físicas.



Los hijos de las familias peruanas reciben una estructura psíquica que incorpora elementos de discriminación, creando una configuración transgeneracional que Norberto Marucco (2006) denomina una “identificación primaria pasiva”.

Consecuentemente, existe un ritual en torno al recién nacido que da un ejemplo palpable de cómo este “mapeo racial” se materializa en las costumbres sociales: familiares y amigos tratan de poner en relieve los rasgos raciales occidentales del recién nacido, con el propósito de fomentar la idea de que el bebé va a ser de color blanco. Mientras que las características que revelan rasgos de mestizaje son silenciadas discretamente.

A continuación o paralelamente, familiares y amigos tratan de determinar de qué lado de la familia son las características raciales del recién nacido: si hay ojos claros y/o cabello claro como resultado de los genes maternos, el lado del padre tratará de demostrar que éstas son las características de su propia familia. Si hay características que indiquen mestizaje, entonces la culpa es imputada a la otra familia. Estas disputas pueden durar indefinidamente.

Dentro de cada familia, existe a su vez una graduación cromática que privilegia a aquellos cuyos rasgos son más europeos. Por ejemplo, en “Los rendidos” de José Carlos Agüero (2015), relato autobiográfico sobre la militancia y muerte de sus padres en la guerra interna que padeció el Perú, al recordar los pensamientos de su abuela luego del asesinato de su padre, el autor escribe: “Lo soñaba diciéndole bromas, porque para ella él era el blanquito de la familia, el criollo, la promesa” (p. 17) (el subrayado es del autor).

Los padres y los miembros mayores de la familia pasan sus prejuicios, valores y apreciaciones negativas a las generaciones más jóvenes en el curso de la socialización y, finalmente, las creencias del niño estarán determinadas por las de sus padres. Desde un punto de vista psicoanalítico, tanto el **superyó** como el **ideal del yo** se construyen a través de identificaciones primarias con estas representaciones significativas.

Max Hernández (Gilio, 2010) precisa que, cuando una de las etnias desprecia aspectos de las otras, el peruano interioriza ese desprecio y sólo le queda una “mimetización tramposa con una de las partes, —con grave desmedro de su propia valoración— o vivir en una división permanente.” (p. 119)

Juan Carlos Callirgos (1993) señala que esta es una característica importante del racismo peruano, lo que lo convierte en un aspecto tan desgarrador y negativo en la formación tanto de la identidad individual como de la colectiva. Se trata de una alienación radical, perversa y corrosiva: la incapacidad para reconocer y aceptar su propia identidad. El racismo de este tipo impide aceptarse a uno mismo, lo que lo hace especialmente trágico.

Como psicoanalistas, nuestra tarea ineludible es incluir en nuestro modelo técnico las expresiones conscientes e inconscientes, transferenciales y contra-

transferenciales de esta dimensión en el curso de los análisis que llevamos a cabo. Así mismo, debemos aportar a la investigación de los procesos psíquicos de identificación y trasmisión del racismo en nuestra cultura.

### Referencias bibliográficas

- Adams, M. (2002). African-American dreaming and the beast of racism: The cultural unconscious in Jungian analysis. *Psychoanalytic Psychology*, 19.
- Agüero, J. (2015). *Los rendidos*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Anzieu, D. (1985). *The Skin Ego*. New Haven/London: Yale Univ. Press (1989).
- Beland, H. (2015). Collective mourning: who or what frees a collective to mourn? Concerning the first step out of the most malignant collective prejudice. En *Hostile and Malignant Prejudice. Psychoanalytic Approaches*. London: Karnac.
- Böhm, T. (2015). On xenophobic and anti-semitic prejudices. En *Hostile and Malignant Prejudice. Psychoanalytic Approaches*. London: Karnac.
- Bruce, J. (2007). *Nos habíamos choleado tanto. Psicoanálisis y racismo*. Lima: Fondo Editorial Universidad San Martín de Porres.
- Callirgos, J. (1993). *El racismo: la cuestión del otro (y de uno)*. Lima: Desco.
- Gilio, M. (2010). *Cuando los que escuchan hablan*. Buenos Aires: Zorzal.
- Glenn, J. (1960). Circumcision and Anti-Semitism. *Psychoanalytic Quarterly*, 29.
- Fenichel, O. (1954). Elements of psychoanalysis theory of anti-semitism. En *Collected papers of Otto Fenichel*. New York: W. W. Norton & Co.
- Hasenbalg, C. (1979). *Discriminação e Desigualdades Raciais no Brasil*. Rio de Janeiro: Instituto Universitario de Pesquisas de Rio de Janeiro, 2005.
- Heenen-Wolff, S. & Fohn, A. (2015). Secrecy and the denial of trauma. En *Hostile and Malignant Prejudice. Psychoanalytic Approaches*. London: Karnac.
- Ibarra García, L. (2005). *Carl Gustav Jung y el Nacionalsocialismo*. <http://www.cge.udg.mx/revistaudg/rug16/2Carl.html>
- Kijak, M. (1989). Continuación de las discusiones sobre las reacciones de los psicoanalistas a la persecución nazi y que se puede aprender de ello. *Libro Anual de Psicoanálisis*, 5.
- Knafo, D. (1999). Anti-Semitism in the clinical setting: Transference and Countertransference Dimensions. *Journal of the American Psychoanalytic Association*, 47.
- Manrique, N. (1999). *La piel y la pluma*. Lima: Sur.
- Marucco, N. (2006). Actualización del concepto de trauma en la clínica psicoanalítica. *Revista de Psicoanálisis*, LXIII.
- Masson, J. M. & Masson, T. C. (1978). Buried memories on the Acropolis: Freud's response to mysticism and anti-semitism. *International Journal of Psychoanalysis*, 59.
- Mitscherlich, A. & Mitscherlich, M. (1975). *The Inability to Mourn. Principles of Collective Behavior*. New York: Press, Inc.
- Moss, D. (2001). On hating in the first person plural: Thinking psychoanalytically about racism, homophobia and misogyny. *Journal of the American Psycho-Analytic Association*, 49.

- Portocarrero, G. (2009). *Racismo y Mestizaje y otros ensayos*. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú.
- Richmond, M. B. (1980). The lost source in Freud's "Comment on anti-semitism": Mark Twain. *Journal of the American Psychoanalytic Association*, 28.
- Stein, H. F. (1977). The binding of the son: Psychoanalytic reflections on the symbiosis of anti-semitism and anti-gentilism. *Psychoanalytic Quarterly*, 46.
- Tate, C. (1998). *Psychoanalysis and black novels: Desire and the protocols of race*, New York: Oxford UP.
- Tractenberg, M. (1989). Circumcision, crucifixion and anti-semitism – The antithetical character of ideologies and their symbols which contain crossed lines. *International Review of Psychoanalysis*, 16.
- Vargas Llosa, M. (1993). *El Pez en el Agua*. Barcelona: Seix Barral.
- Viñar, M. (2015). Distinguishing between ordinary and criminal racism. En *Hostile and malignant prejudice. Psychoanalytic approaches*. London: Karnac.
- Volkan, V.(1979). *Cyprus: War and adaptation: A psychoanalytic history of two ethnic groups in conflict*. Charlottesville, VA: University of Virginia Press.
- \_\_\_\_\_. (1981). *Linking objects and linking phenomena: A study of the forms, symptoms, metapsychology and therapy of complicated mourning*. New York: International Press.
- \_\_\_\_\_. (2015). International relations and psychoanalysis. En *Hostile and malignant prejudice. Psychoanalytic approaches*. London: Karnac.
- Winograd, B. (2014). Black Psychoanalysts Speak. *Psychoanalytic Electronic Publishing (PEP)*. <http://www.pep-web.org/>

## Resumen

La relevancia del factor racial en la teoría y en la práctica del psicoanálisis es resaltada trazando un itinerario desde Freud, citando autores contemporáneos y exponiendo la situación peruana como un ejemplo ilustrativo.

**Palabras clave:** el caso peruano, psicoanálisis, racismo, superyó

## Abstract

The relevance of the racial factor in the theory and practice of psychoanalysis is highlighted by drawing an itinerary from Freud, citing contemporary authors and exposing the Peruvian situation as an illustrative example.

**Keywords:** Peruvian case, psychoanalysis, racism, superego